

EDITORIAL

LA FILOSOFÍA DE LA FISIOLÓGÍA

ENRIQUE MELGAREJO ROJAS, MD
EDITOR REVISTA MED

*Como lo hemos venido haciendo últimamente en la **Revista Med**, para cada fascículo escogemos un tema central. Para el presente escogimos el tema de **Fisiología**, con motivo del reciente Congreso Latino-Americano de Fisiología que se llevó a cabo en Bogotá y en el cual la Facultad de Medicina de la Universidad Militar Nueva Granada tuvo una participación activa a través de los Doctores Edgar Armando Sánchez, Alain Riveros y Wendy Camelo, docentes del área de fisiología y miembros del comité organizador del evento.*

Desde los albores de la humanidad, los hombres siempre han tratado de indagarse a si mismos el por qué de su existencia y su papel en el mundo y ante el cosmos. De ahí surgió la filosofía y de este trabajo se han tratado de encargar los filósofos. Pero también el hombre se ha indagado y ha tratado de comprender como funciona su organismo y además ha investigado acerca del origen mismo de la vida y el funcionamiento e interacción de sus órganos. A esta disciplina se le llamó fisiología. Y de este trabajo se ocupan los científicos del área biológica, clínicos y no clínicos. Hecho el balance a través de los milenios, algo y mucho hemos avanzado al respecto, pero aun (afortunadamente), nos queda mucho por investigar, explorar y conocer. Esencialmente como especie, nunca dejaremos de explorar.

La fisiología ha servido para entender los procesos normales del funcionamiento de nuestro maravilloso organismo, pero también -como consecuencia e hija de la fisiología- surgió la fisiopatología la cual nos ha permitido entender un poco -y cada vez más- los complejos procesos que llevan a la pérdida de la salud y el conocimiento de los procesos del desarrollo, del crecimiento, del envejecimiento y, lo que es más importante, a descubrir los denominados factores de riesgo y sus marcadores, los cuales pueden inducir, pero también predecir, la aparición de ciertas enfermedades.

También la fisiología le ha permitido al hombre, a través de estudios e investigaciones, adaptarse a medios diferentes a nuestro entorno nativo; hoy día el ser humano se desplaza a altas velocidades, ha podido escalar altitudes y además, volar y remontarse al espacio e incluso vivir un tiempo en el medio extraterrestre; también la fisiología ha permitido a los humanos habitar y maravillarse en las profundidades subterráneas y marinas.

El conocimiento fisiológico a su vez, en relativo corto plazo, ha facilitado el desarrollo de la farmacología clínica y de la biología molecular, escudriñar la genética y acercarnos a la farmacogenómica.

Y, vista desde la academia, la fisiología se ha convertido en el pilar fundamental de la educación y de la formación médica. La fisiología ya no es un conjunto de leyes y hasta de fórmulas, sino la manera más fácil y lógica de entender los fenómenos y procesos, tanto del cuerpo humano como de la mente a través del expansible tema de la neurofisiología, los neurotransmisores, receptores y las complejas sinapsis.

Entender la fisiología facilita el conocimiento de la fisiopatología y si se conoce la fisiopatología, se pueden deducir las manifestaciones a través de los signos y síntomas de la mayoría de las enfermedades y colegir racionalmente su terapéutica o su intervención.

El desarrollo de la ciencia fisiológica ha sido impresionante y los beneficios logrados se ven ahora plasmados en una innegable mejoría en la salud, en la expectativa de vida y en una mejor calidad de la misma.

¿El futuro?...cada vez está más despejado y vemos con mejor claridad el horizonte que nos permitirá -si las guerras y la anti-ciencia nos lo permite- lograr que los seres humanos entendamos mejor, no el por qué de nuestras existencias (ese trabajo de los filósofos aun no ha concluido), pero sí, al menos, el cómo funciona nuestro organismo en la casa que habitamos, que es tan solo un pequeño planeta que gira en un año al rededor del sol y que es además,

como sistema solar, un minúsculo lugar localizado en un extremo de la vía láctea, la cual es a su vez, una de las 2000 billones de galaxias que aparentemente constituyen este universo, sin tener en consideración los posibles universos paralelos.

Lo importante es que con nuestros cerebros y actitudes no tomemos el camino del “*super-especialista*” quien como se ha dicho, cada vez sabe más de menos hasta que sabe todo de nada, ni tampoco el del “*generalista extremo*” quien cada vez sabe menos de más, hasta que sabe nada de nada. En el punto de equilibrio -o lo que es lo mismo, en la homeostasis- deberá estar lo lógico. Esa es la importancia filosófica de la fisiología.